

## Preguntas de conocimiento: ¿Qué nos aportan los acrónimos? ¿Sirven para algo?



### Actividad.

Comenta el siguiente texto. ¿Por qué crees que se ha extendido tanto el uso de acrónimos y siglas?

#### Los acrónimos parecen simples al ocultar sus componentes

La creación y propagación de los acrónimos ilustra manifiestamente la tendencia universal de representar conceptos complejos a través de pequeñas partes, que no suelen tomarse en cuenta de forma individual, pese a estar claramente “presentes”. Entre los más antiguos de los que tenemos memoria se cuentan los siguientes: “SPQR” que abrevia “Senatus Populusque Romanus” (“el senado y el pueblo de Roma”) e “INRI”: “Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum” (“Jesús de Nazaret, rey de los judíos”). Durante siglos quienes escriben cartas han precedido lo que no incluyeron en el cuerpo principal con “P.S.” (“post scriptum”) y los matemáticos, en cambio, han recurrido a la abreviación latina clásica “QED” (“quod erat demonstrandum”; “lo que se quería demostrar”) al alcanzar con éxito el fin de una demostración.

A comienzos del siglo XX, la tendencia a reducir frases de uso común a sus iniciales o las primeras sílabas de las palabras que los conforman se extendió, cosa que atestiguan ejemplos claros como “Nabisco” (National Biscuit Company), “ESSO” (Standard Oil), “Texaco” (The Texas Company), “Endesa” (Empresa Nacional de Electricidad, S. A.), “RCA” (Radio Corporation of America) y “CBS” (Columbia

Broadcasting System). Con el correr del siglo, la tendencia fue ganando fuerza y el universo acronímico aumentó su número con casos tan célebres como:

TV, LP, OVNI, CD, DVD, ONG, CNN, BBC, FIFA, HQ, AA, WWF, RAE, FBI.

La mayoría de los hispanohablantes podrá reconocer lo que se oculta tras buena parte de estos acrónimos (incluso a pesar de que algunos hayan sido acuñados en inglés), aunque podría ser que algunos resulten más difíciles de captar por estar ya un poco pasados de moda.

A varias figuras importantes de la política norteamericana del siglo XX se les conocía por sus iniciales, como a FDR (Franklin Delano Roosevelt), JFK (John Fitzgerald Kennedy), RBK (Robert Francis Kennedy), MLK (Martin Luther King) y LBJ (Lyndon Baines Johnson). El fenómeno llegó a tal punto que se dice que Richard Nixon sentía muchos celos de que JFK hubiera sido “canonizado” de esta forma y soñaba con pasar a ser comocido como RMN, pero el apelativo nunca se popularizó.

Hacia finales del siglo XX, lo que hace apenas cien años no había sido más que una novedad, se convirtió en un tsunami imparable y las secuencias de iniciales, a veces difíciles de descifrar, aumentaron su presencia de forma considerable. El que en vez de ser transparentes fueran opacos no era ningún defecto de los acrónimos sino que, vaya paradoja, era precisamente la cualidad que explicaba su popularidad e importancia para la cognición, como pronto veremos.

A continuación, ofrecemos a los lectores el desafío de descomponer los acrónimos del siguiente listado, que abarca muchas áreas diferentes, en los componentes que los constituyen. Aunque muchos serán pan comido, otros darán mayores dificultades, ya sea porque no se los suele descomponer, porque a pesar de que los empleemos frecuentemente en español, provengan de otras lenguas o bien porque se están volviendo, o se han vuelto ya, obsoletos:

PC, CPU, CD-ROM, LED, TIC, BMW, TNT, AND, ARN, ATP, pH, SIDA, VIH, ETS, MRI, CAT, PET, LA, NYC, SF, USA, USSR, VIP, LGBT, CEO, SUV, ONG, ONU, OTAN, KGB, CIA, FBI, NSA, NASA, CI, UNESCO, IMC, KPI, FMI, ETA, KFC, PHD, MBA, OCDE, BID, WWW, HTML, URL, OMS, TLC, CEPAL, CELAC, DJ, ITS, PVC, RSVP, ROI, GPS, PDF, VR, UV, MYV, IBM, LG, BBVA, PIB, IVA, PPT, VHS, AMA, FOM, IPO, RAM, SMS, RPM, CV, DDHH, RRPP.

No hace falta mencionar que este listado es sólo la punta del iceberg.

Douglas Hofstadter y Emmanuel Sander, *La analogía*, pp. 146-48.